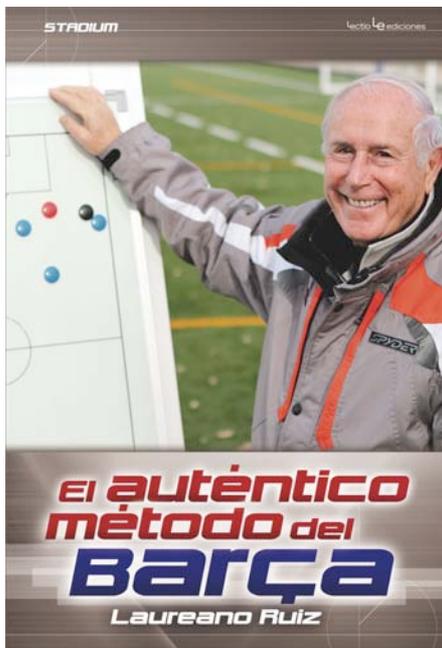


El auténtico método del Barça

de Laureano Ruiz Quevedo

Puskas, Gento, Zico, Pelé, Maradona, Messi, Xavi, Iniesta, Silva, Neymar y muchos más han pasado a la historia del fútbol. ¿Qué cualidades tuvieron o tienen? Su sentido del juego, su entendimiento del mismo, su gran inteligencia futbolística y su enorme habilidad



Título: El auténtico método del Barça

Autor: Laureano Ruiz Quevedo

Colección: Stadium, 2

Páginas: 384

Ilustraciones: 104

Formato: 17 x 24 cm

Precio: 21,90 euros

ISBN: 978-84-15088-75-2

Publicación: Marzo de 2013

“El fútbol tiene iluminación, oscuridad, luces y sombras. Muchos jugadores, hoy magistrales, tuvieron ayer momentos trágicos: lesiones, suplencias, críticas despiadadas, despedidos de su club... Quizá el caso más significativo, es el de Xavi Hernández: estuvo a punto de ser cesado en el Barça porque “era pequeño y perdedor”. Hoy el que no ganaba títulos es el que más ha conseguido: 23!”

Extracto del libro

Sinopsis:

En 1972 Laureano Ruiz fichó como entrenador del equipo juvenil del F. C. Barcelona. Después de una semana de entrenamientos, un grupo de técnicos le preguntaron extrañados: “¿Tus jugadores nunca corren?” El técnico, mientras sus futbolistas jugaban un partidillo, respondió: “¿Y qué están haciendo?” “Nos referimos a un trabajo específico de velocidad, resistencia...” “¡Ah!”, dijo, “¡eso no! Queremos que aprendan a jugar a fútbol y, por tanto, corremos con el balón.” Eso mismo, el balón y el rondo (lo inventó Laureano en 1957) como elementos clave de una filosofía futbolística que ha convertido el Barça en la referencia mundial, con Johan Cruyff (y su Dream Team) y Pep Guardiola (con el mejor equipo de la historia) como héroes del proceso. *El auténtico método del Barça* descubre el secreto del éxito, cómo llevó esta metodología al club y en qué consiste.

“En la década de 1950-1960 [...] los pocos niños que practicábamos fútbol, lo hacíamos en la calle, con pelotas de trapo [...] mis padres me prohibían jugar, repitiendo unas palabras inolvidables: No juegues. Es un deporte de brutos y te romperán una pierna.”

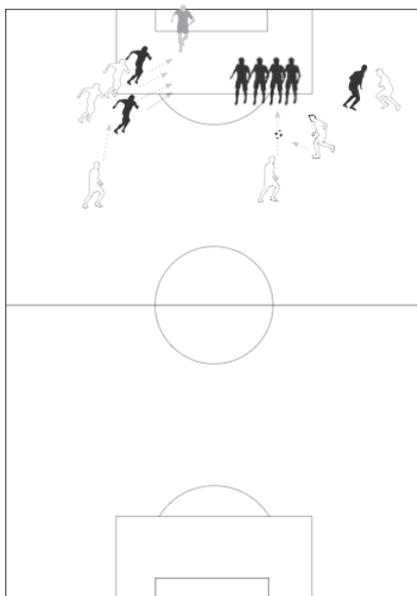
Laureano Ruiz lleva entrenando de manera ininterrumpida durante 50 años en todas las categorías, desde Primera División (Barcelona y Celta) hasta benjamines. Fue futbolista (con 18 años debutó en Primera con el Racing) pero abandonó a los 28 para convertirse en el entrenador profesional más joven de España. Ha dirigido a 30.000 futbolistas, de los que casi 1.000 han llegado a ser profesionales y casi 50 internacionales. Además es escritor (*Fútbol: de la base a la cúspide*, 1986; *Cómo lograr ser un gran futbolista*, 1998, y *Fútbol profesional y mi modelo de juego*, 2010), articulista en diversos medios de comunicación, investigador (entre otros, de la FIFA) y profesor (da cursos en los cinco continentes). Su trayectoria y conocimientos convierten a Laureano en una auténtica leyenda futbolística.



Para superar a un equipo técnico, de gran calidad, hay que utilizar una mayor categoría que difícilmente se posee, o a base de velocidad, marcaje, anticipación y fuerza. Pero ante un rival físicamente muy superior, hay que intentar superarlo con habilidad, inteligencia, astucia y colocación.

Fragmento del libro:

Estrategia



De todas maneras, como sé que la estrategia agrada mucho a los entrenadores —más que a los jugadores—, explicaré algunas de las jugadas que utilicé en el Barça.

En faltas, saques de banda y córners, inculco a los jugadores que lo hagan rápido, sorprendiendo a los contrarios. Luego en los castigos en los que el rival sitúa barrera, comentaré dos jugadas, sencillas, que nos han dado muchos goles. Un jugador coloca el balón y aparentemente se dispone a rematar. Cerca del esférico, “despistado”, tenemos a otro jugador. En otro lado, para un posible remate, sólo hay dos jugadores —los que mejor cabecean— y, muy retrasado, otro “despistado”, buen rematador de volea. El que colocó el balón corre simulando tirar, pero pasa de largo. Inmediatamente, el “despistado” toca buscando las cabezas de los dos rematadores.

Si esta jugada ya la hemos hecho en el partido o vemos que el rival la conoce, todo será igual, pero rematará el otro “despistado”, quien habrá corrido a la espalda de los cabeceadores que, a su vez, habrán arrastrado a sus pares. El remate será directamente de volea o tras un toque de control.

Defendiendo castigos próximos a la portería, monté la barrera de la manera habitual, excepto si el castigo era frontal y el contrario contaba con un gran lanzador con efectos. En este caso, colocamos una barrera doble o dividida. Es decir, dos “muros” de tres jugadores que cubren cada rincón de los postes, mientras el meta se sitúa en el centro de la puerta, para llegar, si es necesario, a los dos lados. Con una barrera unitaria, el meta cubre la zona libre, por lo que en esos remates habilidosos, superando la barrera, el remate de chanfle les coge descolocados.

